



UNIVERSITÀ DEGLI STUDI DI NAPOLI FEDERICO II
FACOLTÀ DI GIURISPRUDENZA

INNOVAZIONE E DIRITTO

Consideraciones sobre la evaluación de la calidad de la actividad docente universitaria en atención a garantías de la rigurosidad en la actualización de los contenidos: análisis desde la perspectiva de las Ciencias Sociales y Jurídicas.

Considerations about the evaluation of the quality of the university teaching activities regarding to the guarantees of the contents update: analysis from a view to Social and Law Sciences.

di Carlos María López Espadafor

Abstract: In this paper we focus on the analysis of the way to evaluate the quality of the teaching contents in the university field, from the perspective of the professor's ability for this and their accuracy for updating their knowledge. This paper is written by the Social and Law Sciences perspective and its aim is to examine if the research results made by the university professors have influence in the guarantee of its teaching assignment update. This essay can be identified with some considerations about the evaluation of the university teaching activities regarding to the guarantees of the contents update.

Sommario: 1. Consideraciones preliminares. 2. Las limitaciones en la tradicional evaluación de la actividad docente. 3. La utilización de los resultados de la investigación en la evaluación de la calidad docente. 4. Consideraciones finales.

1. Consideraciones preliminares.

En este artículo se analiza cómo evaluar la calidad de los contenidos que se imparten por el profesor universitario, desde el perfil de su capacidad para ello y de la rigurosidad en la actualización de tales contenidos. Este artículo se escribe desde la perspectiva de las Ciencias Sociales y Jurídicas y estudia en qué medida los resultados de la investigación realizada por el profesor universitario influyen en la garantía de la actualización de los

contenidos docentes que imparte. Se trata de una serie de consideraciones sobre la evaluación de la calidad de la actividad docente universitaria en atención a garantías de la rigurosidad en la actualización de los contenidos.

Dentro de la evaluación de la actividad docente universitaria, tradicionalmente se analizan una serie de parámetros que están relacionados en mayor medida con la forma en que se desarrolla dicha actividad, que con el contenido de la misma, en el sentido del contenido que se hace llegar al alumnado.

Al mismo tiempo, tradicionalmente se viene haciendo una evaluación separada de la docencia y de la investigación universitaria; en este trabajo intentamos analizar en qué medida la evaluación de la actividad investigadora desarrollada por el docente universitario puede ser útil para la evaluación de la calidad en la actualización de los contenidos de la actividad docente que el mismo desarrolla.

2. Las limitaciones en la tradicional evaluación de la actividad docente.

Es habitual evaluar dentro de la actividad docente una serie de aspectos siempre más relacionados con la forma en que se imparte dicha actividad, que con el contenido o calidad de los contenidos que se transmiten al alumnado universitario.

Dentro de los elementos que se analizan habitualmente de la actividad docente a través de las encuestas realizadas al alumnado sobre la misma, una de las cuestiones que suele plantearse es si el profesor domina la materia que imparte. En la mayoría de los casos el alumnado no está capacitado para evaluar si el profesor universitario le está transmitiendo los contenidos o conocimientos más rigurosos y actualizados en la materia.

La idea del alumno sobre en qué medida su profesor domina de forma actualizada la materia que imparte, puede verse condicionada o mediatizada, distorsionando su percepción de la realidad, por la mayor seguridad o inseguridad con la que actúe el profesor en clase o por la mayor o menor sinceridad con que actúe al reconocer si puede responder o no a las cuestiones planteadas por el alumnado. Puede suceder que un reconocimiento sincero en un momento puntual por un profesor de que debe consultar o estudiar una duda planteada por un alumno, pueda dar a los estudiantes una imagen, muchas veces equivocada, de que el profesor tiene ciertas limitaciones en su conocimiento; sin embargo, puede tratarse de un alumno que haya planteado una pregunta brillante que escape a los análisis tradicionales de la

materia impartida y lo correcto en tal caso por parte del profesor sería realizar un estudio o investigación sobre la solución correcta, aplazando la respuesta al alumno.

Frente a ello, una forma incorrecta de actuar sería que, ante una pregunta de la que el profesor no conoce la respuesta correcta o tiene serias dudas, responda el docente con seguridad aunque la respuesta no sea la más correcta. Esta incorrecta forma de actuar, aunque vaya acompañada de una imagen de seguridad del docente al contestar, puede crear en el alumnado una falsa imagen sobre el grado en que el docente domina la materia que imparte y su nivel de actualización en la misma.

Ahora bien, como apuntábamos, la evaluación de la calidad de la actividad docente suele centrarse especialmente en aspectos formales de la misma que, aunque imprescindibles, no agotan la totalidad de los extremos que es necesario evaluar, no debiendo descuidarse nunca la calidad del contenido que se transmite, para no llegar a situaciones vacías de conocimientos reales o alejados de la actualidad.

Escribimos este trabajo especialmente desde la perspectiva de las Ciencias Sociales y Jurídicas y, en concreto, desde la perspectiva del Derecho Financiero y Tributario, que es una rama del Derecho donde los cambios son más frecuentes, sucediéndose con mucha rapidez y pudiendo abarcar una gran extensión dentro de las materias propias de esta área de conocimiento; de ahí la necesidad de auto actualización continua del profesor con bastante intensidad. Ahora bien, el problema es cómo comprobar que esto realmente se está haciendo.

El problema viene, como decimos, de que principalmente se evalúan aspectos formales de la docencia. Así, normalmente se evalúa la regularidad y puntualidad del profesor en su actividad. Se evalúa la capacidad para transmitir o hacer comprensibles los conocimientos y se evalúa también la capacidad para incentivar y motivar al alumnado, partiéndose en estos últimos aspectos de la opinión manifestada por los alumnos en las encuestas que se les hacen sobre la actividad docente de sus profesores.

Se suele evaluar también la utilización por el profesor de nuevas técnicas y metodologías docentes, así como el uso de nuevas tecnologías. Se evalúa también la innovación docente, destacando el desarrollo de proyectos de este tipo. Se analiza también normalmente la asistencia por el profesor a cursos de innovación docente. Se contempla igualmente si el profesor realiza también publicaciones de perfil docente y si elabora

materiales docentes. Se analizan las estancias del profesorado en otros centros docentes, nacionales y extranjeros. Se analizan las nuevas formas de tutorización al alumnado. Al mismo tiempo, se analiza el grado de éxito académico del alumnado que, en el ámbito universitario, se centra especialmente en las calificaciones otorgadas por el propio docente evaluado.

Pero si un profesor actúa con mucho rigor a la hora de poner sus calificaciones y se crea una fama en su centro docente de que es muy duro calificando, al final, al plantearle una encuesta al alumno sobre otros aspectos de la actividad de su profesor, aquél puede contestar influenciado por la idea de que le puede calificar con cierto rigor o dureza, condicionando el resto de sus contestaciones a la encuesta, que podrían ser más negativas para el profesor.

Si un profesor exige bastante para aprobar, por muy buen docente que sea, el alumnado puede tener la tentación de “vengarse” de él haciendo constar en las encuestas anónimas que el profesor no es puntual aunque sea la persona más puntual de su Universidad, o evaluándolo como un docente que no domina la materia, aunque sea un referente a nivel internacional en la misma entre sus compañeros de disciplina.

Por todo ello, a la hora de evaluar la calidad en los contenidos que se transmiten se deben buscar otras alternativas.

3. La utilización de los resultados de la investigación en la evaluación de la calidad docente.

A nadie se le pasa ya por alto que, por ejemplo, a la hora de evaluar un master, se toma en consideración, entre otros aspectos, el número de sexenios de su profesorado.

Entendemos que investigación y docencia no se pueden separar totalmente en la evaluación de la actividad del profesorado universitario, especialmente dentro de la evaluación de los contenidos que el profesor transmite a sus alumnos.

Un profesor que, junto a su actividad docente, esté desarrollando una intensa, importante, amplia y variada actividad investigadora, sin duda alguna demuestra más garantías de un conocimiento más profundo y actualizado de la materia que imparte, que aquel profesor que no investiga o no investiga con intensidad y calidad, no estando seguramente lo suficientemente actualizados los contenidos de este último.

Por ello, entendemos que dentro de la evaluación docente, a la hora de evaluar la calidad de los contenidos de la actividad docente desarrollada por el profesor universitario, se debe analizar la calidad de la investigación desarrollada por el mismo.

Una investigación variada, amplia, de impacto y calidad de un docente en materia de Ciencias Jurídicas suele ser un buen indicio de un alto grado de actualización y calidad en el contenido de los conocimientos transmitidos por el docente universitario a su alumnado.

Profesor universitario que investiga es normalmente garantía de profesor que sabe. Supongo que cualquiera de nosotros querríamos para nuestros hijos un profesor universitario que sea un investigador de referencia a nivel internacional, por muy “antipático” que pudiese parecer. De este modo existirían mayores garantías de que nuestros hijos podrían tener acceso a conocimientos incluso inéditos y actualizadísimos que no podrían encontrar en otra Universidad o con otro profesor no tan investigador, por muy simpático que pudiese parecerle a sus alumnos, en una edad en la que éstos normalmente no han alcanzado el grado de madurez científica necesario para la evaluación expuesta.

Un profesor que no sea capaz de participar en la culminación del proceso de formación universitaria y así que no sea capaz de guiar a un alumno en la realización de una tesis doctoral exitosa, sería un profesor universitario limitado e incompleto, frente a la global dimensión de la labor universitaria. Y para ello es imprescindible una actividad investigadora de calidad del profesor universitario.

4. Consideraciones finales.

A nuestro entender, no cabe separar totalmente la actividad docente y la actividad investigadora del profesor universitario. Frente a lo que, por desgracia, muchos quieren intentar creer, piensan o quieren pensar, engañándose a sí mismo e intentando engañar a los demás, nosotros entendemos que no cabe una buena docencia universitaria sin investigación de calidad.

Muchos hablan erróneamente e intencionadamente de la posibilidad de evaluación global del docente universitario al margen de cualquier consideración investigadora.

Un docente universitario que no investigue no se diferenciaría en sustancia de un profesor de secundaria o bachillerato.

Un “profesor” universitario que no investigue, no puede ser un “profesor” con excelencia.

Si el profesor universitario ha desarrollado una investigación variada, rigurosa y extensa, se puede garantizar en mayor medida un nivel de excelencia en sus conocimientos.

En la Universidad de masas, si a los alumnos se les dice que alguna eminencia de la disciplina decía tal cosa, la mayoría del alumnado en la mayoría de los casos se lo cree y no lo contrasta. Pero si eso lo dice un profesor universitario que lo ha dejado por escrito y bien citado y documentado y, es más, al que le han permitido dejarlo por escrito en una revista científica con alto índice de impacto y con evaluadores externos, existe una mayor garantía de que lo dicho sea riguroso.

En principio, el que más y mejor investiga, tiene la posibilidad, entre comillas, de “saber más” y la posibilidad de “enseñar más”, si sabe expresarlo.

Quien sabe expresarse pero no tiene nada original que exponer, no resulta excesivamente interesante.

En cierto modo, se podrían extrapolar al ámbito universitario, las palabras que Antonio Machado ponía en boca de Juan de Mairena cuando escribía que “los novedosos apedrean a los originales”.

El profesor universitario debe ser capaz incluso de aportar a sus alumnos algo que no se encuentre fácilmente en los libros.

Los alumnos deben tener el privilegio de su profesor en concreto, algo que no puedan encontrar o recibir en otro lugar.

Los alumnos de cada profesor de cada distinta Universidad deben llevarse consigo algo que no se lleve ningún otro alumno de ninguna otra Universidad. Y eso lo marca la investigación de ese profesor. Y de esto a veces es incluso inconsciente el mismo profesor.

Así pues, seguramente el indicio más serio que podría darnos alguna pista de la actualización en contenidos de un profesor universitario, puede ser el resultado de su investigación. Pero para que esto sea realmente así, es necesario tener una investigación variada.

Considerazioni sulla valutazione della qualità della didattica universitaria con l'obiettivo a garantire rigore nell'aggiornamento dei contenuti: analisi dal punto di vista delle scienze sociali e giuridiche.

di Carlos María López Espadafor

Abstract: In questo articolo ci concentriamo sull'analisi del modo di valutare la qualità dei contenuti di insegnamento nel campo universitario, dal punto di vista della capacità del professore a curare l'aggiornamento delle proprie conoscenze. Questo articolo è stato scritto seguendo il punto di vista delle scienze sociali e giuridiche e il suo scopo è quello di esaminare se i risultati delle ricerche effettuate dai docenti universitari hanno influenza e garantiscono l'aggiornamento professionale dei docenti. Questo saggio può essere identificato come alcune considerazioni in merito alla valutazione delle attività didattiche universitarie in riferimento alle garanzie di aggiornamento dei contenuti.

Sommario: 1. Considerazioni preliminari. 2. Limitazioni nella valutazione della didattica tradizionale. 3. L'utilizzo dei risultati della ricerca nella valutazione della qualità dell'insegnamento. 4. Considerazioni finali.

1. Considerazioni preliminari.

L'articolo illustra come valutare la qualità dei contenuti dell'insegnamento del professore universitario, analizzando il profilo relativo alla sua capacità di attualizzarne i contenuti. L'articolo è stato scritto dal punto di vista delle scienze sociali e giuridiche e indaga in che misura i risultati delle ricerche condotte dal professore universitario influenzano e garantiscono l'aggiornamento dei contenuti didattici impartiti. Si tratta di una serie di considerazioni sulla valutazione della capacità della didattica universitaria di garantire attenzione e rigore nell'aggiornamento dei contenuti dell'insegnamento.

Nella valutazione dell'insegnamento universitario vengono esaminati tradizionalmente un certo numero di parametri che sono legati più strettamente sia al modo in cui si sviluppa tale attività, sia al contenuto della stessa, esaminando il contenuto che viene trasmesso agli studenti.

Allo stesso tempo, tradizionalmente si procede ad una valutazione separata dell'attività didattica da quella di ricercatore universitario; nell'articolo ci proponiamo di analizzare in che misura la valutazione dell'attività di ricerca sviluppata da docenti universitari può essere utile per valutare la qualità dell'aggiornamento dei contenuti dell'insegnamento impartito dal docente.

2. Limitazioni nella tradizionale valutazione dell'attività di docente.

È consuetudine valutare all'interno dell'insegnamento una serie di aspetti legati al modo in cui è condotta tale attività, piuttosto che guardare al contenuto o alla qualità dei contenuti che vengono trasmessi agli studenti universitari.

Tra gli elementi di insegnamento comunemente discussi e valutati, attraverso indagini a campione tra gli studenti, una delle questioni spesso sollevate è se il docente "domina" la materia che insegna. Sembra ovvio che nella maggior parte dei casi, lo studente non è in grado di valutare se il professore universitario che sta trasmettendo i contenuti del proprio insegnamento, conosce a fondo gli istituti e i successivi aggiornamenti.

L'idea dello studente su quanto il proprio docente sia aggiornato nella materia che insegna, può essere condizionata o mediata; ed infatti la reale percezione della qualità dell'aggiornamento può essere falsata dalla maggiore sicurezza ovvero dall'insicurezza con la quale il docente insegna; ovvero dalla maggiore o minore sicurezza con la quale il professore si comporta in aula; o ancora, per la maggior o minore sicurezza che evidenzia nell'individuare se è in grado o meno di rispondere alle questioni poste dagli studenti.

Può succedere che nel momento in cui un docente è chiamato a dare una risposta ad una domanda sollevata da uno studente, trasmetta una immagine di incertezza, equivoca, circa i limiti della sua conoscenza della materia; ma può anche accadere che uno studente sollevi

una questione brillante, originale, che sfugge dall'analisi tradizionale della materia insegnata; ne consegue pertanto giustamente l'esigenza per il docente di un approfondimento per verificare la correttezza della risposta alla domanda posta dallo studente. Di contro, sarebbe errato che, di fronte ad una domanda per la quale il docente non è in grado di dare una risposta esauriente, lo stesso, risponda con sicurezza anche se consapevole che tale soluzione potrebbe non essere la più corretta.

Questa errata forma di comportamento, anche se accompagnata da una immagine di sicurezza del docente nel fornire la risposta, può creare negli studenti una falsa rappresentazione circa il grado di conoscenza e di aggiornamento della materia che viene loro impartita.

Ora, come abbiamo detto, la valutazione della qualità della didattica tende a concentrarsi in particolare su aspetti formali che, pur essenziali, non esauriscono tutte le ipotesi da valutare e non devono mai trascurare la qualità dei contenuti che vengono trasmessi, per non arrivare a situazioni prive di effettiva conoscenza o fuori dalla realtà.

Il lavoro si riferisce soprattutto al punto di vista delle scienze sociali e giuridiche, ed in particolare, al diritto tributario: un ramo del diritto in cui i cambiamenti sono molto frequenti, si succedono con rapidità e possono coprire una vasta area dell'insegnamento trattato.

Da qui la necessità di un continuo aggiornamento rappresenta per il docente un'esigenza cui dedicarsi con un impegno costante.

Ora il problema è come verificare che questa esigenza venga assicurata nella realtà. Il problema è, come abbiamo visto, la metodologia impiegata per valutare gli aspetti formali dell'insegnamento. Quindi, di norma valuta la regolarità e la puntualità del docente nella sua attività. Si valuta la capacità di trasmettere o rendere la conoscenza comprensibile e si valuta anche la possibilità di incoraggiare e motivare gli studenti, analizzando per questo ultimo aspetto l'opinione manifestata dagli studenti nelle inchieste relative alla attività didattica dei docenti.

E' inoltre in genere valutato l'utilizzo da parte del docente di nuove tecniche e metodologie di trasmissione della conoscenza, come ad esempio l'utilizzo di nuove tecnologie. Si valuta anche l'innovazione didattica, mettendo in evidenza lo sviluppo dei progetti a ciò rivolti. Viene inoltre analizzata normalmente la partecipazione del docente a corsi relativi

all'innovazione e dalla comunicazione. Viene altresì valutata la continuità delle pubblicazioni relative alla rete di ricerca del docente, e la produzione di materiale didattico di supporto. Si analizzano i soggiorni dei docenti di altri centri didattici nazionali e stranieri, che partecipano alle attività didattiche come visiting professor. Si analizzano nuove forme di tutoraggio per gli studenti. Allo stesso tempo, si analizza il grado di successo accademico degli studenti che, nell'università, si sono occupati della valutazione dei docenti.

Tuttavia se un docente si comporta con molto rigore quando svolge il proprio lavoro, e si crea una reputazione, nella propria struttura di insegnamento, che è molto difficile superare l'esame, alla fine, nelle inchieste svolte dagli studenti sulle attività del docente, quando vengono poste domande sul docente, gli studenti possono essere influenzati nel fornire le proprie risposte, dal timore di qualificare con eccessiva durezza il comportamento del docente, comportando per quest'ultimo conseguenze negative.

Se un docente è molto esigente nel promuovere, anche se è il docente più bravo, gli studenti possono avere la tentazione di vendicarsi per il comportamento tenuto durante il corso, rispondendo nelle inchieste anonime che il docente non è puntuale anche se in realtà è il più puntuale dell'Università; ovvero valutandolo come docente che non conosce la materia anche se lo stesso è un referente internazionale tra i colleghi che insegnano la medesima disciplina.

Pertanto, al momento di valutare la qualità dei contenuti trasmessi si dovrebbero cercare altre alternative, meno condizionata da elementi soggettivi.

3. L'utilizzo dei risultati della ricerca nella valutazione della qualità dell'insegnamento.

Nessuno pensa che, per esempio al momento di valutare un master è necessario prendere in considerazione tra gli altri aspetti il numero di mandati presidenziali dei docenti. Siamo consapevoli che la ricerca e l'insegnamento non possono essere separati completamente nella valutazione dei docenti universitari, in particolare nella valutazione dei contenuti che i professori trasmettono agli studenti.

Un professore che oltre alla sua attività di docente, sta sviluppando una intensa, importante e ampia attività di ricerca, senza alcun dubbio, offre maggiore garanzia di conoscenza più

profonda ed aggiornata della materia che insegna, a differenza di un professore che non svolge attività di ricerca o che non ricerca con la stessa intensità e con lo stesso impegno non essendo sufficiente il mero aggiornamento dei contenuti normativi.

Pertanto, riteniamo che all'interno della valutazione dei docenti, nel valutare la qualità dei contenuti di insegnamento sviluppati dal professore universitario, è necessario analizzare anche la qualità della ricerca svolta dal medesimo docente.

Un'indagine varia, vasta, per impatto e qualità delle attività di un docente in una materia giuridica, è di solito un indizio di un alto grado di attualizzazione e qualità dei contenuti trasmessi dal docente universitario ai suoi studenti.

Un professore universitario che a svolgere con continuità attività di ricerca è garanzia di un docente che conosce la materia in modo approfondito, anche in relazione alle nuove tendenze in atto.

Immagino che chiunque di noi vorrebbe per i nostri figli un professore universitario che è uno studioso di riferimento internazionale, anche se fosse poi "poco amichevole".

In questo modo ci sarebbe una maggiore garanzia che i nostri figli possano avere accesso a conoscenze inedite e nuove, che non potrebbero trovare in un'altra Università o con altri professori non ricercatori ,anche se più simpatici con gli allievi; anche se quest'opportunità di una didattica connessa ad una ricerca di altissimo livello, giunge in un'età nella quale gli studenti normalmente, non hanno il grado di maturità scientifica necessaria per tale tipo di valutazione.

Un docente che non è in grado di giungere all'apice della carriera universitaria e che quindi non è in grado di guidare lo studente nel completamento di una tesi di dottorato di successo ,sarebbe un professore universitario limitato e incompleto, rispetto alla gran parte dei docenti universitari. Sotto questo profilo è imprescindibile una impegnata attività di ricerca dei docenti universitari.

4. Considerazioni finali

A nostro avviso,è indispensabile non separare totalmente le attività didattiche e quelle di

ricerca del professore universitario. Contrariamente a questa opinione, purtroppo, molti vogliono provare a far credere, pensano o desiderano di pensare, che ciò è possibile ma in realtà ingannano se stessi e cercano di ingannare gli altri; noi sosteniamo che l'attività di ricerca è necessaria per una docenza di qualità.

Molti erroneamente e volutamente parlano della possibilità di una valutazione globale dei docenti universitari al di là della valutazione sulla qualità delle ricerche svolte.

Un professore universitario che non ricerca non si differenzia da un docente della scuola secondaria o liceale; una realtà non meno rilevante dal punto di vista educativo, ma che proprio nel ruolo di trasmettere la conoscenza e non di svilupparla, attraverso la ricerca, si differenzia dal docente universitario.

Un "Professore" universitario che non ricerca non può essere un professore di eccellenza. Se il professore universitario ha sviluppato una ricerca complessa, rigorosa e ampia, potrà ottenere un riconoscimento superiore.

Nell'Università di massa, se agli studenti gli si dice che la dottrina maggioritaria sostiene una certa tesi, la maggior parte degli studenti, in generale, si affida a quanto gli viene detto senza cercare e confrontarsi tesi alternative.

Ma se questo lo dice un professore universitario che lo ha scritto in un suo lavoro con citazioni e documenti, tanto da essere pubblicato anche in una rivista scientifica ad alto impatto e con valutatori esterni, ha una maggiore garanzia di affidabilità. In linea di principio chi più e meglio ricerca, ha sia la possibilità di ampliare le proprie conoscenze sia quella di insegnarle meglio e di trasmetterle ai suoi studenti.

Infatti, chi sa esprimersi ma non possiede contenuti originali non suscita interesse, anche se ha ottime capacità di comunicatore.

In un certo senso, si potrebbero applicare in un ambito universitario le parole che Antonio Machado menzionava citando Juan de Mairena quando scriveva che "le novità sono le fondamenta di un'opera originale."

Il professore universitario deve essere capace di trasmettere ai suoi studenti quei contenuti che non si ritrovano nei testi.

Gli studenti devono avere il privilegio che il proprio docente gli trasmetta dei contenuti non facilmente ritrovabili.

Gli studenti di ogni professore di ogni altra Università devono appropriarsi di contenuti che nessun altro studente di altra università possiede e questo permette di distinguere la ricerca di ogni docente, anche se di ciò è a volte inconsapevole lo stesso docente. Quindi, sicuramente il più serio indizio per consentire la valutazione della novità dei contenuti offerti da un docente universitario può essere proprio il risultato della sua ricerca. Però va detto che affinché sia realmente così è necessario che si tratti di una ricerca effettivamente nuova ed approfondita.

Commento di Raffaele Perrone Capano

In una stagione in cui il tema della valutazione della ricerca è al centro del dibattito accademico nazionale, le riflessioni del collega Carlos Maria López Espadafor, sui rapporti tra la qualità della didattica e il valore della ricerca, svolta nelle diverse strutture universitarie, assume particolare rilievo.

Non deve stupire che in questo campo intervenga un autorevole collega che insegna diritto tributario in Spagna. Il forte collegamento che le discipline tributarie e finanziarie intrattengono con l'evoluzione dell'Unione europea, nel più ampio quadro del processo di mondializzazione dell'economia, ha comportato, specie nell'ultimo decennio, una forte caratterizzazione della ricerca tributaria oltre i confini nazionali. Di qui l'interesse non solo per i contenuti delle ricerche, ma per le metodiche da applicare alla valutazione della ricerca, sia per la formazione dei giovani docenti, sia per le progressioni di carriera, sia soprattutto per la formazione di laureati che abbiano acquisito gli strumenti per poter utilizzare ed arricchire le conoscenze conseguite, in una società sempre più competitiva e con meno frontiere.

Il tema della valutazione nel campo delle scienze giuridiche, specie in questa fase di partenza, incontra una serie di difficoltà reali, determinate dall'assenza di giuristi nella nuova agenzia sulla valutazione, ANVUR. Di qui l'interesse per il contributo del collega Espadafor, che, almeno nelle intenzioni della direzione della nostra rivista, va nel senso di aprire un confronto a tutto campo sul tema della valutazione. Un processo ineludibile, le cui specificità tuttavia non possono essere ignorate, nel quale tutti, a partire dai colleghi più anziani devono sentirsi coinvolti.

All'interno di questo quadro di riferimento occorrerà aprire un confronto di più ampio respiro sul ruolo del diritto tributario specie nei Dipartimenti che attivano corsi di laurea in giurisprudenza. La crisi fiscale italiana è un dato reale, che investe le istituzioni, i principi, le relazioni economico sociali, la ricerca. Tutti temi sui quali la cultura giuridica, la nostra in particolare, ha un debito con la Comunità al quale non può

sottrarsi. L'approfondimento del tema della valutazione della ricerca può rappresentare un primo passo in questo difficile e impegnativo terreno.